

EL MENTIDERO



DE LA VILLA DE MADRID

Nº 907 | Jueves, 23 de Mayo de 2024

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✦ **No sé si te das cuenta, Pedro**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✦ **Milei y el miedo de Sánchez**, *Juan Van-Halen*
- ✦ **¡Hay que declararle la guerra a Argentina!**, *Miquel Giménez*
- ✦ **El Estado y la democracia somos yo... y mi mujer**, *Guadalupe Sánchez*
- ✦ **Sánchez «decreta» el archivo del caso de Begoña sin una sola explicación y Feijóo le emplaza en el Senado**, *Ana Martín*
- ✦ **El Gobierno trata como asunto de Estado los ataques a Begoña Gómez, pero consciente los insultos al Rey** *Almudena Martínez-Fornés*
- ✦ **Begoña no es cuestión de Estado**, *Bieito Rubido*
- ✦ **El «Estado Islámico» ha reivindicado el asesinato de los tres turistas españoles**, *Paul Monzón*
- ✦ **Marlaska se niega a pagar dietas a los policías y guardias civiles destinados en la Operación Paso del Estrecho**, *M. Casado*



No sé si te das cuenta, Pedro

Emilio Álvarez

¿Te das cuenta, Pedro, de que esa promoción del Estado Palestino, hoy, supone la defensa del Estado Islámico que mantiene todo ese cuerpo de asesinos con el fin de conquistar el mundo para el islamismo, donde tampoco tú tienes cabida?

Ya que no te han formado los libros, ¿lees la prensa diaria, Pedro? Da la sensación de que también se te escapa. No me extraña. Estar tratando de informarse uno de lo mismo todos los días no deja de ser un poco aburrido. Mas no todos los días cuentan los periodistas la misma cosa, ni lo hacen los corresponsales que andan jugándose la vida o comentando lo que sucede en otros lugares, o inventan los técnicos, o describen o recitan los intelectuales. ¡Qué va! Es cierto que todos los palillos se abaten sobre los mismos tambores pero no todos los tambores suenan igual todos los días ya que su tono depende de la afinación que los hayan dado los tamborileros de acuerdo con el baterista.

Hay escritores que nos hablan del hombre, de la humanidad, del alma; como los hay que nos cuentan los asesinatos habidos, pocas veces hablan de los suicidios, y nunca de los abortos; otros nos cuentan lo nuevo o lo antiguo del arte, de música, del deporte; y todos los días, no

falla, de la actualidad política. Estoy seguro de que Pedro no se enreda con lo que atañen a acontecimientos culturales, no le atraen salvo los conciertos de música moderna a los que va con Begoña; los hechos dolorosos tampoco le interesan mucho salvo cuando la derecha y la ultraderecha se mete con las cosas de Begoña y de su prole; de deportivo más o menos como a mí, o sea, poco, saber los resultados; y respecto a los temas de actualidad política le pedirá a Bolaños, a Oscar, y alguno más y a sus cientos de asesores, le informen un tantico lo que será suficiente para dar instrucciones de extender la consigna del día a Escrivá, Isabel y Pilar fundamentalmente para que se encaren con los medios informativos, la prensa, la tele, la radio para aclarar lo que hayan dicho esa derecha y ultraderecha ponzoñosa que llena al país de fango.

¿Le cuentan a Pedro, y él lo digiere, lo que hace el *Estado Islámico* por el mundo? Recientemente el asesinato de tres españoles, así como de diversos países, más heridos, en Bamiyán, Afganistán; gente toda ella que andaba visitando dicho lugar? ¿Te das cuenta, Pedro, de que esa promoción del Estado Palestino, hoy, supone la defensa del Estado Islámico que mantiene todo ese cuerpo de asesinos con el fin de que vayan operando por Europa y el mundo entero con el propósito de conquista para el islamismo, donde tampoco tú tienes cabida? ¿Por qué no pides a los palestinos que si libren de los caciques del islamismo y de los grupos de variado nombre que andan por el mundo originando asesinatos y atentados en el sentido que lo proyectan quienes ocupan el trono de Irán a título de presidente, si bien el recién desaparecido se autotituló Ayatolá? Mientras no desaparezca las bandas terroristas musulmanas, las milicias Herbolá, Hamas, Yihadista, Huties, Takfiries, etc y el Estado Islámico, y no pocos de los Imanes que andan repartidos por los países europeos, Palestina no podrá ser país.

Por ello, Pedro, no debes forzar a que el próximo día 28 España reconozca el próximo día 28 el Estado Palestino, no debes considerarte amiguete de gente que está dispuesta a matarte en cuanto se lo diga el Ayatolá. Y de paso debes abandonar todas tus aspiraciones, mejor dicho tus ambiciones, pues cada vez se te van alejando más porque más gente a la que pretendes engañar se va dando cuenta de que no eres otra cosa que un insaciable, como muchos de los que aplauden.



Milei y el miedo de Sánchez

Juan Van Halen (*El Debate*)

Escritor y académico correspondientes de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.

Milei afirma que «estamos incomodando a los rojitos por todos lados», tal vez porque recuerda algo que habíamos olvidado: la superioridad moral de la libertad frente al intervencionismo, del liberalismo frente al socialismo

Me gusta Milei porque no le gusta a Sánchez. No sólo por eso, pero confieso que influye. Gozamos –es un decir– de un presidente del Gobierno que se permite descalificar al jefe de Estado de un país amigo porque no piensa como él, y envía por delante a su ministro antropoide, homenaje vivo a Darwin, para ofenderle. Sólo desde el desprecio de Sánchez por los que no le dicen «sí, bwana» se entiende esa actitud. Claro que no se puede esperar otra cosa de quien ha alzado un muro en su país para sentirse presidente sólo de los suyos, y a los demás que les den.

La visita no de Estado, o sea particular, de Milei a Madrid, ha traído consecuencias ilógicas, con intervención del relamido ministro de Asuntos Exteriores, crisis diplomática, etcétera. Es ridículo. La señora de Sánchez no tiene estatus singular, no está aforada, ni mucho menos criticarla es equiparable a lesionar la soberanía nacional o atacar a España. Al pedir apoyo al PP el minis-

tro recordó la defensa de Zapatero a Aznar cuando fue atacado por Chávez, pero colocar a Begoña al nivel de un presidente del Gobierno es otra memez. Con la reacción de Sánchez a través de Albares de nuevo hemos hecho un ridículo internacional. Si todo el planeta conoció el caso Begoña fue por los cinco días de meditación y la declaración posterior de su marido. Me pregunto por el miedo de Sánchez que se exaspera tanto ante el caso de su mujer. ¿Por qué tiene miedo? Reacciona un domingo, despierta del letargo a Albares y monta un lío. Es por algo que hay detrás que no sabemos pero sabremos.

Milei tiene las ideas muy claras, sabe lo que quiere y es uno de los escasos políticos actuales, lejos de la Thatcher en el tiempo, que se toman en serio las políticas liberales sin mezcla alguna que las rebaje. Parte de la derecha europea vive contaminada, llamémoslo así, por influencia directa de la socialdemocracia. En España Aznar y Rajoy padecieron ese influjo y Feijóo lo padece. El único caso que conozco directamente de asunción de políticas liberales sin mezclas ni rebajas es Esperanza Aguirre.

Milei afirma que «estamos incomodando a los rojitos por todos lados», tal vez porque recuerda algo que habíamos olvidado: la superioridad moral de la libertad frente al intervencionismo, del liberalismo frente al socialismo. El socialismo esgrime su supuesta superioridad moral. No hay motivo. Para Milei los empresarios son héroes sociales porque dan respuestas a las necesidades de la sociedad produciendo, en competencia, bienes o servicios más baratos y de mayor calidad, y por esa labor han de ser considerados y retribuidos como grandes benefactores sociales. En España vivimos el acoso de la izquierda a los empresarios. Ataques en su día de dirigentes de Podemos (Lilith Verstrynge y Pablo Echenique) a Amancio Ortega cuando donó material sanitario, y ahora de una ministra que cree que se acabaría con el paro acabando con los empresarios (Sira Rego). Patética ignorancia. Amancio Ortega encarna en España al héroe de Milei, gran benefactor social. Y es justamente recompensado por el mercado.



Para Milei el socialismo es la justificación de la envidia, del odio, del enfrentamiento. Con resultados nefastos allá donde se ha aplicado, el socialismo y su «igualdad de resultados» ataca la «igualdad de oportunidades», frena el emprendimiento, la innovación y la creación de riqueza. No es superioridad moral quitar dinero al que lo gana para dárselo al que no quiere trabajar. Si Samaniego hubiese sido socialista habría baldado a impuestos a las hormigas para que la cigarra siguiese cantando tan feliz. Para Milei el socialismo es «el cáncer de la sociedad».

Milei es un economista liberal convencido. Friedman, Hayek y Von Mises recuperaron la bandera de la libertad, que de alguna manera se había perdido tras el crack bursátil del 29 y las guerras mundiales, en favor de un keynesianismo mal entendido, y que Thatcher y Reagan convirtieron en exitosos programas políticos. Las ideas liberales arrasaron y propiciaron la caída del Muro de Berlín. El fin de la historia –de las ideas– que anunció Fukuyama. La crisis financiera de 2008 volvió a dar alas a las ideas socialistas. Ahora a Sánchez –y a los rojitos, que dirá Milei– les molesta la denuncia de que «el rey va desnudo». Nada de superioridad moral de la izquierda reiterada en España desde el fin de la fracasada II República. La izquierda, y en ella el socialismo, han montado sur propios aparatos de desinformación, de modo que ser «rojo» se convirtió en un pipopo y ser «facha» en un insulto.

Sánchez acusa a Milei como representante de la ultraderecha internacional, y Milei responde con resultados. El FMI acredita la asombrosa recuperación de los índices económicos en Argentina: en apenas cuatro meses Milei ha recortado drásticamente la inflación y el déficit público con un aumento espectacular del precio de los bonos argentinos. Ese sí es un cohete y no las manipulaciones de cifras de Moncloa; aparentemente crecemos más porque empezamos desde más abajo; los últimos de la fila.

Lo que no se entiende es que Abascal dedicara su intervención en Vista Alegre a atacar e insultar al PP. No ha comprendido a Milei que estaba en Madrid, y así lo dijo, por gratitud a un amigo

que le acompañó en tiempos complejos, y esgrimió sólo el socialismo como objetivo de su crítica. Abascal no es un liberal, su entendimiento de la política es intervencionista. Lo que ideológicamente unía a los dirigentes europeos de Vista Alegre era el nacionalismo; poco más. Abascal se creció y no asumió el mensaje principal de Milei: «Hay que entender que el poder es un juego de suma cero y si lo tienen ellos no lo tenemos nosotros. El enemigo es el socialismo». Abascal no quiso entenderlo. Y le dio una alegría a Sánchez.



¡Hay que declararle la guerra a Argentina!

Miquel Giménez (*Vozpópuli*)

El Gobierno de Milei suspende la publicidad institucional en los medios al menos durante un año

Españoles todos, sabed que en este instante crucial para la patria nuestro amado líder Pedro Sánchez y su amada esposa Begoña Gómez son vanguardia y estandarte de nuestro honor nacional. Encarnadas en ambos las virtudes seculares de nuestro pueblo sería un crimen, que digo un crimen, una traición a España no defender a capa y espada la nobleza, honradez, bondad e inteligencia del gobierno que encarna Sánchez, siempre con la asistencia entregada y discreta de Gómez. Bastante paciencia han tenido ambos, Sánchez y Gómez o Gómez y Sánchez, que tanto monta, monta tanto, con la extrema derecha española, indigna de hollar el mismo solar patrio que aquellos que han hecho propia la causa de la libertad, la democracia, los desplazamientos aéreos y esa eterna sonrisa que reluce cual amanecer de esperanza. ¿Hemos de tolerar que se veje a Gómez? ¿Ha de permitirse que se critique a Sánchez? ¿Acaso no hemos de levantarnos en un huracán de justa y sana ira en defensa de Sánchez y Gómez? Yo os digo que sí, y mil veces sí, españoles, Argentina es culpable de la mayor ofensa que han visto los siglos y debe pagar por tamaña osadía.

No podemos permanecer indiferentes a que ese tal Milei se mofe de Gómez cuando todos sabemos que lo que quiere es mofarse de Sánchez, ni dejar solo a Sánchez so pretexto de que la cosa solo atañe a Gómez. Ellos, símbolos de la nación, de la democracia, de la libertad, de España y de la ropa ceñida no pueden ser criticados ni vejados. Porque aquí sabemos distinguir, compatriotas, y bien está que se despenalice insultar al Rey, a la Corona, a políticos –fascistas, por supuesto–, a jueces, a periodistas, a empresarios, incluso a la misma España si quienes lo hacen son separatistas. Pero que lo haga Milei ¡jamás!

Es por eso, queridos compatriotas, que debemos pasar a la acción. No basta con retirar a nuestra embajadora en Buenos Aires; no basta con que el ministro de la cosa de afuera cite al embajador argentino y lo riña. No, no basta. ¡Argentina es culpable!, repetimos, y es nuestro deber patrio organizar una fuerza expedicionaria armada para reconquistar aquellas tierras que un día fueron nuestras hasta que, como casi todo en nuestra historia, vinieron los anglos a robárnoslas.

Corred a enrolos en esa milicia de gente buena y justiciera que quiere aplicar la punición más enérgica ante el agravio a Gómez y a Sánchez, cuando no a Sánchez y a Gómez, porque decir Gómez es decir España y decir España es decir Sánchez. Bautizada con el glorioso nombre de División, Suma, Resta y Multiplicación Blue, acudiremos al enfrentamiento con quienes creyeron que el espíritu de nuestra raza estaba fatalmente dormido para siempre, cuando tan solo estaba de día de asuntos propios. Organizadas en columnas –la Echenique, la Pisarello, la Sor Lucía Caram y la Mixta Boye-cantautores– nuestra Armada partirá hacia el Río de la Plata y allí, previa conquista del país, pondrá orden deponiendo a Milei y su gobierno, instalando un virreinato al frente del cual estará o Gómez o Sánchez, según vayan viendo. ¡Alcémonos todos contra Argentina, vayamos a la guerra por la honra de Gómez y el amor de Sánchez o viceversa! Corred a

enrolaros, españoles, que yo, si eso, ya pasaré, que en no yendo, estoy estando. Porque igual nos ganan, nos invaden ellos y Milei acaba siendo presidente de España. No, no. Menudo disgustazo para el señor González Pons, no quiero ni pensarlo.



El Estado y la democracia somos yo... y mi mujer

Guadalupe Sánchez (*elSubjetivo*)

Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio

«Lo importante no es que Milei llamase corrupta a Begoña Gómez, sino que Sánchez haya ordenado que el Gobierno asuma la defensa de su esposa»

Si la dimensión del drama fuera proporcional a la del ego, Sánchez ya habría ganado varios Oscars. Domina la puesta en escena de la hiperventilación impostada como nadie, hasta el punto de convertir sus cuitas personales en una cuestión de Estado sin que el principal partido de lo que debería ser la oposición se llegue a dar cuenta de por dónde le sopla el aire.

Y esto sí que es lo verdaderamente dramático, porque miren, del teatrillo montado este fin de semana a cuenta de la visita del presidente argentino a España, lo importante no es que Milei llamase corrupta a Begoña Gómez en un acto de Vox, sino que Pedro Sánchez haya ordenado que el Gobierno asuma la representación y defensa mediática de su esposa, una ciudadana que no ostenta cargo o responsabilidad pública alguna, utilizando la portavocía del Ministerio de Exteriores y la del propio Gobierno de España para convertir una cuestión que sólo atañe a su pareja en un ataque contra las instituciones y la democracia.

Tal es su egolatría que ha escalado una trifulca personal a conflicto diplomático, llamando a consultas a la embajadora española en Argentina y exigiendo a Milei una rectificación pública bajo la amenaza de adoptar otras medidas, amén de acusar a Abascal de violencia política y exigir al PP y a Vox que lo apoyen sin fisuras. Eso sí, en ningún momento se ha mostrado dispuesto a predicar con el ejemplo, ofreciéndose tanto él como sus ministros a pedir perdón al argentino por los numerosos improperios que le vienen prodigando desde sus tiempos de candidato: drogadicto, fascista, negacionista, extrema derecha... Sin que por parte del Gobierno de Milei se haya abierto ningún incidente diplomático, por cierto.

Pero es que en el PSOE están tan acostumbrados a que los destinatarios de sus constantes difamaciones y calumnias en el Partido Popular las asuman sin prácticamente rechistar ni emprender acción alguna que el hecho de que alguien les haya pagado con la misma moneda les ha pillado por sorpresa. Y se lo han tomado francamente mal.

Que los populares vivan instalados en una suerte de síndrome de la mujer maltratada les lleva a confundir la moderación con la inandad y a perder de vista lo mollar: que España es gobernada por un señor que ha difuminado las líneas entre lo público y lo privado, hasta el punto de que es capaz de identificarse a sí mismo y a su mujer con el Estado y con la democracia española: ni separación de poderes, ni separación entre el Estado y las personas que ocupan sus cargos. Éste y no otro es el auténtico drama.

El viernes asistí a la presentación del libro de Javier Milei en Madrid y, amén de hacernos conscientes de la enormidad del desastre económico y social provocado por décadas de socialismo en Argentina –los datos de pobreza, desempleo, inflación, déficit o deuda producen escalofríos–, contó una anécdota que es extrapolable a nuestro país: cuando el kirchnerismo impuso la limitación de los precios, mandó a los sindicatos a emplear la violencia para hacer cumplir la ley a los tenderos que se negaban a vender en pérdidas. La derecha argentina, en la oposición, lo

rechazó, pero no por el hecho en sí, sino porque consideraba que quien tenía que violentar a los vendedores era la policía, institucionalizando así la atrocidad.

A mí me retrotrajo a la pandemia, cuando el Gobierno imponía a los ciudadanos todo tipo de restricciones arbitrarias de derechos que rechazaban los tribunales y al PP no se le ocurrió otra cosa que proponer una Ley de Pandemias para que pudieran adoptarse sin necesidad de aval judicial. Para que vean hasta qué punto somos naciones hermanas.

Mención aparte merecen los medios de comunicación que la izquierda coloca en el espectro de la ultraderecha. Sus editoriales de este lunes comprando de cabo a rabo el relato sanchista del ataque a España no sólo provocan sonrojo, sino que evidencian que han renunciado al análisis de la realidad y se han subido al carro del eslogan socialista. Porque todos parten de que Milei es un ultraderechista o incluso fascista, lo que demuestra que ni tan siquiera se han molestado en escucharlo.

Milei es libertario y, como tal, predica la primacía del individuo por encima de la del Estado, algo incompatible con ese autoritarismo que le imputan y que se sustenta en la omnipresencia estatal y su uso como aparato represivo. Con este panorama, no nos queda más que asumir que España tiene que tocar fondo para que sus ciudadanos despierten. Y a lo mejor ni así.



Sánchez «decreta» el archivo del caso Begoña sin una sola explicación y Feijóo le emplaza en el Senado

Ana Martín (*El Debate*)

«Mi mujer es una profesional honesta, seria y responsable y mi Gobierno es un Gobierno limpio», afirma el presidente, tras limitarse a explicar cómo funciona la «máquina del fango»

No hay caso. Es todo un producto de «la derecha y la ultraderecha». Y, si lo hubiera o hubiese, va camino de su archivo. Eso fue lo que aseguró el presidente del Gobierno al respecto del caso Begoña.

Pedro Sánchez no dio una sola explicación en su comparecencia en el Congreso, en la que anunció el reconocimiento del Estado de Palestina en el Consejo de Ministros del 28 de mayo, para congraciarse con sus socios. Ni una sola respuesta.

Por el contrario, se limitó a leer el manual de instrucciones de lo que él llama la «máquina del fango»: «Su mecanismo es sencillo. Consiste en financiar a pseudomedios de comunicación digitales para que publiquen bulos, de los que luego se hacen eco los señores Feijóo y Abascal. Por último, esos bulos se convierten en acusaciones falsas a través de organizaciones ultraderechistas como Manos Limpias», explicó.

El presidente se mostró «seguro» de que «pronto la Justicia archivará» las denuncias de Manos Limpias y Hazte Oír. «Mi mujer es una profesional honesta, seria y responsable y mi Gobierno es un Gobierno limpio». Y deseó que, entonces, «alguien pida perdón a las personas inocentes por todo el daño causado de forma injusta».

Pese a la ausencia de explicaciones, Sánchez retó a Feijóo a que les cite a él y a su mujer en el Senado. «Si me piden mi comparecencia y la mi esposa en el Senado estaremos encantados de comparecer», sostuvo. Y el líder de la oposición recogió el guante en su intervención posterior, en la que planteó al presidente varias del centenar de preguntas que el PP hizo por escrito el martes: «Responda o lo hace hoy en el Congreso o lo hará en el Senado».

Feijóo le reprochó que su mayor «hit internacional» no es Palestina, Argentina ni Gibraltar, sino la presunta corrupción en su casa, que ha llegado a las portadas de diarios como *Le Monde*, *Le Figaro* o *The Guardian*. «Ésta es la imagen que usted exporta de España, esto lo logró usted solito».

El líder popular también le recordó que «mintió» sobre su pareja y acusó a la presidenta de la Comunidad de Madrid de corrupción, «no en un mitin, sino en el Congreso de los Diputados». «No se han disculpado nunca, ahórrese los numeritos», zanjó.



El Gobierno trata como asunto de Estado los ataques a Begoña Gómez, pero consiente los insultos al Rey

Almudena Martínez-Fornés (*El Debate*)

Sánchez nunca ha retirado embajadores por los ataques a la Monarquía y ha tolerado los desprecios de sus socios al Jefe del Estado

El Gobierno no tolera los ataques a la esposa de Pedro Sánchez, pero consiente que se insulte al Rey. Sánchez considera que los insultos a su mujer son una cuestión de Estado; pero no lo son los ataques al Jefe del Estado. Al Rey le han llamado «vago», «corrupto», «ladrón» o «impresentable», ante el silencio del Gobierno.

El mismo Gobierno que ha llamado a consultas a la embajadora de España en Argentina y ha convocado a su homólogo en Madrid por los ataques de Javier Milei a Begoña Gómez, lleva seis años consintiendo que cualquier mandatario extranjero o sus propios socios de Gobierno insulten al Rey. Es más, el PSOE está a favor de debatir la despenalización de las injurias a la Corona.

Sánchez ha consentido, por ejemplo, que el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, llamara «ladrones, sinvergüenzas y asesinos» a los Reyes de España y afirmara que «se robaban las tierras y asesinaban a nuestros antepasados indígenas». O que el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, dijera que el Rey de España avala «en pleno siglo XXI el genocidio, los crímenes, las violaciones y los asesinatos de millones de hombres y mujeres».

Según Maduro, «es una ofensa para toda América que el Rey de España aún celebre el 12 de octubre, el día que empezó el genocidio más grande de la historia».

El que fue número dos de Nicolás Maduro, Diosdado Cabello, también insultó al Rey sin que el Gobierno saliera en su defensa. Cabello llamó «vago» a Don Felipe y dijo: «¿Cómo un tipo así, que no tiene nada que ver con moral ni ética, que representa a las cosas más oscuras, a las monarquías, nos habla de democracia? ¿Quién es él? ¡Qué vergüenza para ese pueblo español que un tipo como este ande por el mundo hablando de democracia!».

El Gobierno también consintió que el mandatario de México, Andrés Manuel López Obrador, criticara al Rey por entregar un premio de Derechos Humanos a las madres de los desaparecidos forzosos en México, que ya son más de 110.000. «El Rey de España recibe a todos los que van a quejarse», dijo y agregó: «No hay buena relación con el Rey».



Pero el Gobierno de Sánchez no solo tolera los ataques e insultos de los mandatarios extranjeros; también permite que sus socios políticos, como Carles Puigdemont o Arnaldo Otegi, arremetan contra el Rey. O que el diputado de ERC Jordi Salvador afirmara en X que Don Felipe «es un impresentable digno heredero de muchos impresentables. Un hombre que ha renunciado a ser persona por ser un digno sucesor de una monarquía golpista, corrupta y profascista».

O que la diputada de ERC Teresa Jordá afirme en el Congreso que «la institución más alta del Estado está ocupada por una familia de ladrones y corrupta».



Begoña no es cuestión de Estado

Bieito Rubido (*El Debate*)

Gibraltar, el Sáhara, la guerra de Ucrania, nuestra postura con respecto a Gaza, eso sí necesitaría un consenso con la oposición

Releyendo en los últimos días textos acerca de la libertad de expresión, me he encontrado con una frase del humorista catalán, ya desaparecido, Jaime Perich, que se ajusta como pocas al momento que ahora mismo vivimos en España. Dice así:

«Gracias a la libertad de expresión hoy ya es posible decir que un gobernante es un inútil sin que nos pase nada. Al gobernante tampoco». Por tanto, vamos a ampararnos en artículo 20 de nuestra democrática Constitución para seguir ahondando en la crítica a la manera de gobernar de Sánchez que es, con toda seguridad, la más antidemocrática que recordamos. Hasta el punto, que quiere convertir sus problemas personales en cuestiones de Estado.

Este domingo el presidente argentino, Javier Milei, en su intervención en Madrid, invitado por Vox, hizo una severa crítica a Sánchez, y llegó a calificar de corrupta a la esposa de este, Begoña Gómez. No cabe duda de que sobrepasó la cortesía esperada entre un jefe de Estado y el presidente del Gobierno del país en el que se habla. Es cierto que su intervención no estaba dentro de una visita de Estado y eso puede actuar de atenuante. De una u otra forma, la ponderación y el buen tono siempre son aconsejables en este tipo de situaciones. Ahora bien, no ha hecho nada que no haya hecho Sánchez y su pandilla, no olvidemos la jerigonza calumniadora que salió por la boca de ese ser llamado Óscar Puente, hombre de insulto fácil y reflexión escasa.

Como siempre ocurre con Sánchez, debido a su menguante credo democrático, demanda de la oposición lo que él nunca ofrece: un apoyo del PP y Vox para afear a Milei sus palabras. De momento, el portavoz del PP, Miguel Tellado, formuló una síntesis demoledora que explica bien la situación. Y lo hace de la siguiente manera, recordando que Albares, ese gigante de la petulancia, no informó a la oposición ni a la ciudadanía del cambio de posición del Sáhara, ni de la postura ante Ucrania, Israel o Gibraltar, y ahora exige que el PP defienda a Pedro Sánchez de los ataques que el presidente argentino le formuló, llamando corrupta su esposa. Si fue Sánchez el que le contó tal circunstancia al mundo entero. El mismo Sánchez que sostiene como ministro a Óscar Puente, que acuso a Milei de drogarse. El mismo Sánchez que amenaza a jueces y periodistas como alumno aventajado de Maduro. El mismo Sánchez que se mueve como pez en el agua en el fango que su maquinaria genera.

Gibraltar, el Sáhara, la guerra de Ucrania, nuestra postura con respecto a Gaza, eso sí necesitaría un consenso con la oposición, los avatares de Begoña con los juzgados corresponden a otra esfera, más particular, donde nadie debe estar por encima de la ley, sea cual sea su condición. Concluyo, pues, casi como empecé: Gracias a la libertad de expresión hoy ya es posible decir que el entorno de un determinado gobernante no se ajusta a los estándares propios de una democracia avanzada. Al periodista que informe de ello no debe ocurrirle nada y los Tribunales

velarán por que así sea. Al gobernante tampoco parece que le vaya a ocurrir nada, o eso pretenden.



El «Estado Islámico» ha reivindicado el asesinato de los tres turistas españoles

Paul Monzón (*Periodista Digital*)

El grupo terrorista se ha atribuido el ataque en el que murieron seis personas, tres de ellas españoles, en un mercado de la ciudad de Bamiyán, Afganistán

Según la agencia de noticias Amaq, afín a la organización yihadista «Combatientes de Estado Islámico atacaron anteayer un autobús turístico con ciudadanos de la coalición que recorría la ciudad. Los combatientes tenían como objetivo a los turistas cristianos y a sus acompañantes», señaló.

Los criminales emplearon ametralladoras y alcanzaron «a siete cristianos y a unos cinco chiíes hazaras», explicó la agencia, asegurando que entre los heridos hay ciudadanos de España, Noruega, Australia y Lituania.

El comunicado destaca que Bamiyán es un «importante destino para turistas cristianos e infieles» debido a sus estatuas de Buda.

Sánchez prometió 184.000 en esta legislatura

El grupo de seis españoles, acompañados por varios afganos y turistas de otras nacionalidades, fue atacado el viernes mientras realizaba compras en un bazar de Bamiyán.

Tres de ellos murieron en el tiroteo, mientras que una persona más resultó herida y fue trasladada de urgencia a Kabul. Otras tres personas, todas ellas de nacionalidad afgana, también murieron en el ataque.

Vuelven los españoles ilesos Los dos ciudadanos españoles que resultaron ilesos en el atentado han abandonado ya territorio afgano rumbo a sus hogares, según confirmaron este domingo fuentes del Ministerio de Asuntos Exteriores. Entretanto, continúa ingresada en un hospital de Kabul, evolucionando positivamente aunque con pronóstico reservado, la ciudadana española herida en el ataque, identificada como M. C. T.

En las últimas horas, han llegado a la capital afgana los diplomáticos españoles desplazados por el Gobierno desde Qatar y Pakistán. En concreto, se trata del embajador en Afganistán, basado en Doha por razones de seguridad desde el regreso de los talibanes al poder en agosto de 2021, y otro diplomático enviado desde la Embajada en Pakistán.

Según fuentes de Exteriores, los diplomáticos están trabajando para agilizar los trámites administrativos para la repatriación de los cuerpos de los tres españoles asesinados en la emboscada. Además, aseguran desde el Ministerio dirigido por José Manuel Albares, que los diplomáticos «estarán en contacto permanente con el grupo de españoles que sufrió el ataque en Bamiyán hasta que todos abandonen el país y todos los cuerpos sean repatriados, ofreciendo ayuda y asistencia consular».

El pasado sábado, el Gobierno afgano anunció la detención de siete individuos sospechosos de haber participado en la preparación y ejecución de la emboscada en Bamiyán, en la que también fallecieron tres ciudadanos afganos y un total de ocho personas resultaron heridas.



Marlaska se niega a pagar dietas a los policías y guardias civiles destinados en la Operación Paso del Estrecho

M. Casado (La Razón)

Los agentes denuncian esta «nueva falta de respeto hacia los agentes» y su «utilización» por parte de Gobierno de Pedro Sánchez

Hace apenas dos días, el Ministerio del Interior, que dirige Fernando Grande-Marlaska, daba a conocer los pormenores de la Operación Paso del Estrecho (OPE) para este año. Dispositivo que se adelanta al 13 de junio y que contará con un 6% más de policías y guardias civiles respecto a 2023. Un refuerzo de 689 agentes, que se unirán a los efectivos de Tráfico y Protección Civil. Sin embargo, este aumento de recursos tiene trampa, ya que «los funcionarios designados para ocupar alguna de las plazas ofertadas en atribución temporal de funciones percibirán las retribuciones por su puesto y habilitación de origen». O lo que es lo mismo, que no recibirán dieta alguna pese al cambio temporal de destino.

Así consta en el plan elaborado por Interior y la Dirección General de la Policía en el que se especifica que la atribución temporal de funciones a los agentes no conlleva la «percepción de indemnización alguna». Desde el sindicato policial JUPOL denuncian que el hecho de derivar policías a una población distinta de su destino sin incluir las dietas pertinentes para su alojamiento y manutención es «una nueva falta de respeto hacia los agentes», que nuevamente «son utilizados» por el Ejecutivo de Pedro Sánchez.

P.D de la R.: La decisión de este individuo tan raro, enemigo de las fuerzas bajo su mando, no tiene en cuenta otros gastos como el de Yolanda Díaz que se gastó 10.000 euros del erario público en volver de Brasil, tras arribar al país antes de la expedición oficial, y además utiliza al Rey para intentar camuflar su excursión, asegurando que «se desplazó acompañando al Jefe del Estado en transporte militar».